

1 **Fomentar la ciudadanía responsable y la compasión hacia los vecinos**
2 **que son inmigrantes entre nosotros**

3
4 **RESOLUTION 11-05A**

5 Informes R1.2, R9, R12, R59.5 (CW, 16–71, 92–94, 95–104, 245–47)

6 POR CUANTO la Palabra de Dios eleva al forastero y al extranjero: “No opriman a los extranjeros que habiten
7 entre ustedes. Trátenlos como si fueran sus compatriotas, y ámenlos como a ustedes mismos, porque también ustedes
8 fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor su Dios” (Lev. 19:33–34), “La palabra del Señor vino a Zacarías, y le
9 dijo: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Juzguen ciñéndose a la verdad, y sea cada uno de ustedes misericordioso
10 y compasivo con su hermano; no opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres; y nunca
11 abriguen malos pensamientos en contra de sus hermanos” (Zac. 7:8-10); y

12 POR CUANTO Jesús nos enseñó que el prójimo al que estamos llamados a servir es la persona necesitada: “Jesús
13 preguntó: ‘De estos tres, ¿cuál crees que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?’ Aquél respondió: ‘El
14 que tuvo compasión de él.’ Entonces Jesús le dijo: ‘Pues ve y haz tú lo mismo’” (Lucas 10:36–37); y

15 POR CUANTO las Escrituras nos instruyen: “Todos debemos someternos a las autoridades, pues no hay autoridad
16 que no venga de Dios. Las autoridades que hay han sido establecidas por Dios. Por lo tanto, aquel que se opone a la
17 autoridad, en realidad se opone a lo establecido por Dios, y los que se oponen acarrearán condenación sobre ellos
18 mismos” (Ro. 13:1–2) incluso como lo indica el Cuarto Mandamiento; y

19 POR CUANTO las Escrituras envuelven nuestra sumisión a las autoridades gobernantes dentro del mandato de
20 Cristo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.”
21 El segundo en importancia es: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” No hay otro mandamiento más importante
22 que éstos” (Marcos 12:30–31; cf. Ro. 13:8–10); y

23 POR CUANTO en Cristo Jesús todos los bautizados son hijos de Dios a través de la fe. “pues todos ustedes son
24 hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos
25 de Cristo. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno
26 en Cristo Jesús” (Gálatas 3:26–28); y

27 POR CUANTO la Iglesia Luterana—Sínodo de Missouri (LCMS) comenzó como una iglesia de inmigrantes que
28 llegaba a los inmigrantes con el Evangelio, y continúa confesando que somos extranjeros aquí en la tierra: “Amados
29 hermanos, como si ustedes fueran extranjeros y peregrinos, les ruego que se aparten de los deseos pecaminosos que
30 batallan contra el alma” (1 Pedro 2:11); por lo tanto

31 *Resuélvase* que la LCMS en convención recomiende el estudio y discusión del informe de la Comisión en
32 Teología y Relaciones Eclesiásticas: *Los inmigrantes entre nosotros: un marco de referencia luterano para tratar los*
33 *problemas relacionados con la inmigración* (2012) junto con el estudio bíblico basado en el informe; y también

34 *Resuélvase* que los miembros de las congregaciones del Sínodo, como parte del cuerpo de Cristo, sean alentados
35 a reconocer su llamado a ver al inmigrante y al extranjero como su prójimo, a compartir el Evangelio y a hacer
36 discípulos de todas las personas, y a vivir como ciudadanos responsables; y también

37 *Resuélvase* que los miembros del Sínodo den testimonio audaz de acuerdo con las Escrituras y las Confesiones
38 contra el trato y actitudes inhumanas hacia los inmigrantes, los refugiados de guerra y las minorías; y finalmente

39 *Resuélvase* que se aliente a los miembros del Sínodo a no permitir que las divisiones políticas se conviertan en
40 divisiones de la iglesia y a que presten atención a las palabras de Pablo del capítulo cuatro de Efesios: “No pronuncien
41 ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición
42 para los oyentes. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron sellados para el día de la
43 redención. Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad. En vez de eso,
44 sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo”
45 (Ef. 4:29–32).